

ARTÍCULO ORIGINAL

Feminización y masculinización en los estudios de maestro y educación física en Galicia

Benxamín Porto Porto

porto@uvigo.es

*Facultade de Ciencias da Educación e do Deporte. Pontevedra
Universidade de Vigo*

RESUMEN: El objetivo es analizar la distribución de las matrículas por sexo en las especialidades de Maestro y licenciaturas en Ciencias de la Actividad Física y Deporte de las universidades gallegas. La hipótesis es que los valores tradicionales de género y el desinterés femenino por el deporte se traducen en elecciones diferenciadas de los estudios universitarios relacionados con la docencia y el deporte. La metodología analiza fuentes estadísticas de las matrículas universitarias por sexo. Los resultados muestran que la feminización afecta en general a los estudios de Maestro, mientras que la masculinización afecta a los estudios sobre actividad física y deporte. Se concluye que la eficaz socialización en los valores tradicionales de género y el desinterés de las mujeres por el fenómeno deportivo explicarían la elección diferencial.

PALABRAS CLAVE: Feminización, masculinización, deporte, maestro, elección.

ABSTRACT: The objective is to analyze the distribution of enrollments by sex in the specialties of Master and Bachelor of Physical Activity and Sport of the universities in Galicia. The hypothesis is that the traditional values of gender and women's disinterest in the sport translated into different choices of university studies related to teaching and sport. The methodology discusses the sources of college enrollment by gender. The results show that the feminization generally affects studies teachers, while the masculinization affects studies on physical activity and sport. We conclude that the effective socialization in the traditional values of gender and women's disinterest in the sport phenomenon would explain the choice differential.

KEYWORDS: Feminization, masculinization, sports, teacher, choice.

Fecha de recepción 12/01/2009 · Fecha de aceptación 11/02/2009
Correspondencia : Benxamín Porto Porto
porto@uvigo.es
Universidade de Vigo
España

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es analizar la distribución de las matrículas por sexo en las diferentes especialidades de Maestro y Licenciaturas en Ciencias de la Actividad Física y Deporte en las tres universidades gallegas. La elección de una carrera universitaria es una decisión individual influenciada por los valores personales, la definición de la situación y el entorno social más próximo (familia, amigos, etc.) que se concreta en la matrícula académica. La investigación muestra que las mujeres, en general, prefieren los estudios que

responden a valores y roles tradicionales, como la educación y el cuidado, mientras que los hombres se orientan hacia las titulaciones técnicas (Bosch Fiol y otros, 2006). En esta misma línea los informes promovidos por el Ministerio de Educación a través del Centro de Investigación y Desarrollo Educativo (CIDE) muestran tasas de feminización superiores al 70 % en los estudios universitarios de Enfermería, Profesorado, Trabajo Social, Filología y Psicología (Grañeras Pastrana y otros, 2001). España presenta un caso de súbita feminización de la educación universitaria donde estudian 119 mujeres por cada 100 varones (de Miguel y Saraiba Heydrich, 2003). Resulta llamativo que en un ámbito tan feminizado como las Humanidades los estudios sobre Educación Física y Deporte (Maestro en Educación Física, INEF y Ciencias de la Actividad Física) han

mostrado históricamente una fuerte masculinización casi equivalente a los estudios técnicos. La pregunta es: ¿Por qué en unos estudios fuertemente feminizados como son los del profesorado existen otros masculinizados como son los relacionados con el deporte? Responder a esta pregunta es una cuestión compleja, pero nos vamos a aventurar a establecer una hipótesis sobre la probable influencia de los valores tradicionales de género y el desinterés por el deporte de las mujeres como factores que explicarían las elecciones diferenciadas por sexo en los estudios universitarios relacionados con la docencia. Los mejores resultados académicos obtenidos por las mujeres en la Educación Secundaria no explican las diferencias en las elecciones de la educación universitaria de varones y mujeres (López Sáez, 1995).

Las elecciones también pueden estar relacionadas con las llamadas representaciones colectivas. Para Durkheim (1898) las representaciones colectivas son formas de conocimiento o ideación construidas socialmente. Berger y Luckmann (1991), amplían el concepto con la construcción social de la realidad como la tendencia de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas. Para Berger y Luckmann: *“La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy sólo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí.* (Berger y Luckmann, 1991:40-41). En general las teorías de la toma de decisiones racionales parten del supuesto de que los individuos, buscando su propio interés personal, eligen racionalmente los medios más adecuados para unos fines. La teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein (1980) plantea que la decisión/elección es el resultado de factores personales (actitudes) y sociales (“normas subjetivas”) que presionan sobre el individuo para orientar comportamientos o elecciones. Si la racionalidad fuese el criterio de elección de los estudios los decisores supuestamente jerarquizarían las preferencias para lo cual deberían disponer de una completa información, que no es el caso. Varios autores, y especialmente Herbert Simon (1989), cuestionan la posibilidad de hacer elecciones óptimas y habla de “racionalidad limitada” porque los

decisores nos conformamos con elecciones satisfactorias.

En la misma línea, Jon Elster (1995:31) señala que *“la gente suele hacer lo que cree que es probable que tenga el mejor resultado”* y por tanto las elecciones están sujetas a valores que motivan y definen las decisiones subjetivamente (Simon, 1997). En su obra *Economía y Sociedad*, Max Weber (1997), plantea la acción social como aquella *“conducta humana que su propio agente o agentes entienden como subjetivamente significativa”*, por tanto enlaza la acción o decisión individual con su propio significado y con el sentido que otros dan a esa acción. Identifica varias formas de acción: a) tradicional, basada en la costumbre y regida por principios y normas sin apenas racionalidad; b) afectiva de carácter emocional o pasional, basada en la irracionalidad de la conciencia subjetiva; c) racional, orientada por fines utilitarios o por valores morales o ideologías que se desean alcanzar. La elección de los estudios está marcada por valores y fines instrumentales de lo que se espera conseguir. Los **valores** son convicciones que se convierten en principios normativos reguladores de comportamientos y elecciones humanas. Los valores de **género** son construcciones socio-culturales construidos históricamente a partir de paradigmas religiosos, políticos, e incluso científicos de los significados atribuidos a lo masculino y femenino (Porto y otros, 2003). En la antigua Grecia, la mitología asignaba a los dioses las cualidades masculinas de fuerza, vigor y actividad y a las diosas los rasgos de belleza, sensualidad y pasividad. Estas ideas se reforzaron con las doctrinas de las grandes religiones monoteístas configurando la ideología del patriarcado revalorizadora de lo masculino frente a lo femenino. Los valores de género han establecido los modelos de feminidad que asignan a la mujer los roles de educadoras y cuidadoras y a los hombres la fuerza, la producción de bienes valorados socialmente, el éxito y el poder. De esta manera la cultura occidental ha asumido, entre otros, el principio de que las mujeres son diferentes de los hombres y que su temperamento de naturaleza pasiva/débil era inferior a la fuerza/agresividad característica de los hombres (García Ferrando, 1990:168).

La industrialización marcó el inicio de un proceso de profundo cambio social en la producción, la cultura y el desarrollo de la burguesía. En estas nuevas condiciones sociales los jóvenes burgueses desarrollarán la innovación cultural del *sport* o

deporte moderno, basado en una serie de actividades físicas reguladas por normas. Los valores de esta innovación establecían el *sport* como una actividad masculina que excluía la participación de la mujer (López Crespo, 2001). La legitimación de esta exclusión vino de la mano de ideologías como el patriarcado y la masculinidad hegemónica (Conell, 2005) que realizaban el individualismo, la agresividad, rudeza y competitividad al tiempo que generan actitudes homofóbicas y sexistas (Harry, 2005). El desarrollo del deporte moderno en la Inglaterra del siglo XIX y la dominación de los valores e ideales victorianos de lo femenino obligaban a las mujeres a tratar de permanecer delicadas, frágiles y elegantes, limitando de esta manera su actividad física porque iba en contra de las capacidades motrices de fuerza, resistencia y velocidad que se suponía que afectaban a la femineidad. Además, las características en que se desarrolla el deporte, como la agresividad, independencia y actividad, también entraban en colisión con los estándares victorianos de mujeres modestas y sumisas. Todos estos valores explican las reticencias y obstáculos a que las mujeres participasen en las actividades deportivas como los hombres, manteniéndolas así alejadas del ámbito deportivo (García Ferrando, 1990:167).

La institución escolar legitimó la práctica deportiva femenina como factor de salud y desarrollo armónico individual. Las mujeres españolas rompen con la prohibición de practicar determinados deportes, considerados masculinos, en los años sesenta del siglo XX y progresivamente se incorporan a muchas disciplinas deportivas anteriormente proscritas. El control y sanción social negativa sobre las deportistas perdió relevancia y una actitud más favorable se fue imponiendo, pero siguió existiendo cierta resistencia a las prácticas deportivas consideradas alejadas de la femineidad hegemónica como apuntan Izquierdo y otros (1988) y Vázquez (1993).

Los valores de género se reproducen a través de la socialización primaria, especialmente la familiar, que establece los modelos de referencia y fomenta el interés y las expectativas sobre el deporte de sus hijos (García Ferrando, Puig Barata y Lagardera Otero, 2002:95). La socialización secundaria contribuye a arraigar valores a través de instituciones como la enseñanza, medios de comunicación y ciertas organizaciones que legitiman la adscripción de roles en función del género (Brullet, 1996). La potencia de los medios de comunicación como instrumentos de socialización

secundaria contribuye a la construcción de imágenes ideológicas y transmisión de valores tradicionales a la infancia a través de la programación infantil (Antón Fernández, 2001) y la reproducción de los valores de género al dar preferencia al deporte masculino frente al deporte femenino. El deporte, especialmente el mediático, se ha convertido en un fenómeno de poder y comunicación que genera importantes recursos económicos, estatus y popularidad y poder a sus protagonistas. A pesar de los avances de la práctica deportiva femenina los hábitos deportivos de la población en general siguen siendo dominados por hombres en lo que se refiere a su práctica, interés y consumo (García Ferrando, 2006). Existen dos modelos de práctica deportiva, los hombres practican sobre todo fútbol, natación, ciclismo, y las mujeres se centran en deportes más acordes con los valores tradicionales de la condición femenina, como son natación, aeróbic, gimnasia, danza, etc. Son dos mundos diferentes de ver la actividad deportiva. El mundo deportivo es un fenómeno claramente masculino, porque controlan las instituciones deportivas (federaciones, asociaciones y clubes), los deportes producidos por hombres movilizan más recursos (los deportistas más valorados y retribuidos son masculinos), son más relevantes en los medios de comunicación y son más consumidos que los generados por mujeres. Existen tres factores interrelacionados que explican el mayor interés masculino sobre el fenómeno deportivo: a) la socialización diferencial en valores de referencia que dotan de significados, actitudes, orientaciones y prácticas diferentes a hombres y mujeres; b) la valoración social de los fenómenos de interés masculino, como es el caso del deporte mediático y de bienes relacionados con el mismo; c) la posibilidad de acceder a una posición de poder social a través del deporte.

2. METODOLOGÍA

Es un estudio descriptivo en el que se estudian los datos estadísticos de los alumnos matriculados según sexo en las diferentes especialidades de Maestro y la Licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y Deporte (LCAFD) en el sistema universitario de Galicia (Universidades de A Coruña, Santiago y Vigo) en España. Estos datos están disponibles en la web corporativa de las citadas universidades. Las titulaciones analizadas son las que ofertan las Facultades de Ciencias de la Educación, Educación Física y los centros de formación del profesorado (Ver Tabla 1).

UNIV.	CENTRO	TITULACIÓN	PERIODO ANALIZADO
Univ. da Coruña	F. CC. do Deporte e Educ. Física (A Coruña)	L. CC. Activ. Física y Deporte	1999-2000 a 2006-2007
	F. CC. da Educación (A Coruña)	Mestre: Audición e Linguaxe Mestre: Educación Física Mestre: Educ. Infantil	1999-2000 a 2005-2005
Univ. de Santiago	F. CC. da Educación (Santiago)	Mestre: Educación Primaria Mestre: Lingua Extranxeira Mestre: Educ. Infantil	1994-1995 a 2006-2007
	Esc. Univ. de Formación do profesorado de EXB (Lugo)	Mestre: Educación Primaria Mestre: Educ. Musical Mestre: Lingua Extranxeira Mestre: Educación Física Mestre: Educ. Infantil	1994-1995 a 2006-2007
Univ. de Vigo	F. CC. da Educación e Deporte (Pontevedra)	Mestre: Educación Física Mestre: Educ. Infantil Mestre: Educación Primaria Mestre: Educ. Musical	1994-1995 a 2006-2007
	F. CC. da Educación (Ourense)	L. CC. Activ. Física y Deporte Mestre: Lingua Extranxeira Mestre: Educación Especial Mestre: Educ. Infantil	1999-2000 a 2006-2007
	Esc. Univ. de Formación do profesorado de EXB (Vigo)	Mestre: Educación Primaria Mestre: Educ. Infantil	1993-1994 a 2006-2007

Tabla 1. Universidades, centros, titulaciones y periodo analizado

El rango temporal de las series de datos varía en función de la disponibilidad en las diferentes universidades. En la Universidad de A Coruña se analizan 7 cursos para los Maestros y 8 en los estudios de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. La Universidad de Santiago aporta datos de un periodo de 12 cursos, mientras que la Universidad de Vigo aporta datos de 14 cursos en el caso de los Maestros y 7 en la Licenciatura de Actividad Física y Deporte (LCAFD).

La tabulación y análisis cuantitativo y gráfico de los datos se ha realizado con las aplicaciones informáticas Excel de Microsoft y el paquete estadístico SPSS, v. 14.0.

3. RESULTADOS

Las matrículas de las diferentes especialidades de Maestro de las series estudiadas en

las tres universidades muestran una razón de feminidad que presenta variaciones según la titulación (ver Tabla nº 2). Todas las especialidades de Maestro están feminizadas en diferentes grados y sólo la especialidad de Maestro en Educación Física (EF) muestra una razón de feminidad de 0,58 lo que indica que los hombres matriculados en esta especialidad casi duplican al número de mujeres. Lo mismo ocurre en los estudios de la Licenciatura en Actividad Física y Deporte (LCAFD), cuyas razones de feminidad van desde un 0,33 en el caso de la Universidad de A Coruña a un 0,47 en la Universidad de Vigo. Por tanto, en un entorno de estudios educativos feminizados sólo las titulaciones relacionadas con la educación física y el deporte presentan una clara hegemonía de matrículas masculinas.

Especialidad de Maestro	R. Feminización
M. Audición y Lenguaje	11,92
M. Educación Infantil	9,77

M. Educación Especial	6,69
M. Lengua Extranjera	3,40
M. Educación Primaria	2,88
M. Educación Musical	1,54
M. Educación Física	0,58
L. Activ. Física y Deporte (LCAFD)	0,40

Tabla 2. Razón de feminidad por titulación.

La existencia de razones de feminización diferentes en las especialidades, cursos y titulaciones es sólo un dato transversal, por lo que sería de interés conocer las tendencias longitudinales en el tiempo para saber si es una tendencia persistente o coyuntural. Para ello analizamos gráficamente las tendencias de las matriculaciones por sexo en las titulaciones de Maestros y observamos que en general muestran una relativa estabilidad, aunque Educación Primaria muestra un ligero incremento feminizador en los centros de Lugo y Santiago con respecto a los otros centros. En cambio la titulación de Maestro en Educación Física muestra en los tres centros que se imparte una razón media de feminidad de 0,58 con una tendencia temporal estable, salvo pequeñas modificaciones como es el caso del centro coruñés que se incrementa unos puntos entre el periodo comprendido entre los cursos 2002-2003 y 2004-2005, para después volver a la senda estable con una diferencia aproximada de 60-40% (Ver Figura 1). En el caso de Lugo la diferencia entre las matrículas masculinas y femeninas en la especialidad de Educación Física es siempre superior al 60% a favor de los varones, y en el curso 2000-2001 roza el 70 % de masculinidad (Ver Figura 2).

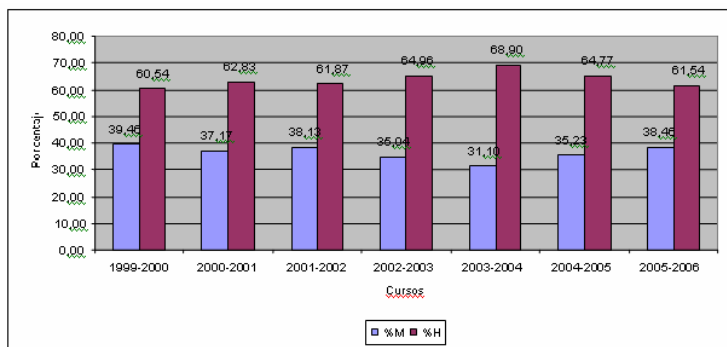


Figura 1. Porcentaje de matrículas por sexo. Maestro de EF. A Coruña

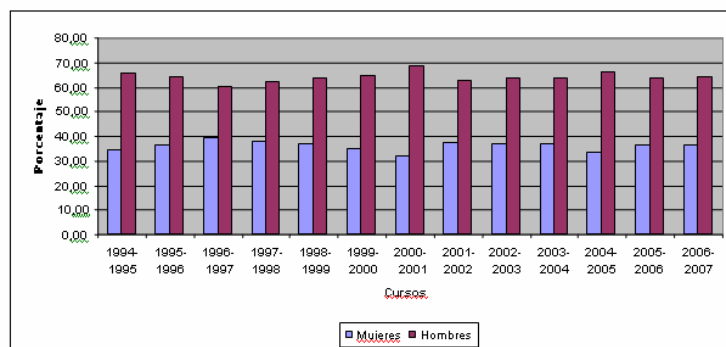


Figura 2. Porcentaje matrículas por sexo. Maestro de EF. Lugo

En el caso de la especialidad de Educación Física de Pontevedra los datos fluctúan alrededor de una masculinización del 60%, y a partir del curso 2000-2001 la masculinización se incrementa acercándose al 70%.

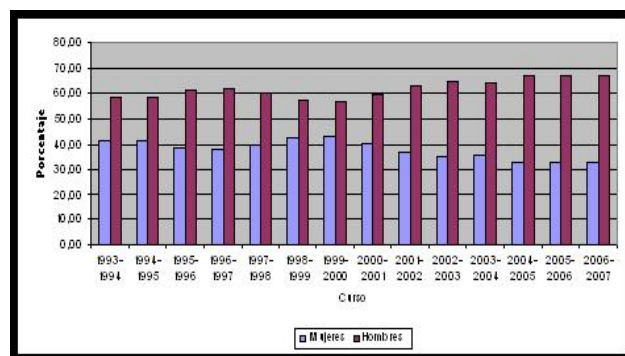


Figura 3. Porcentaje matrículas por sexo. Maestro de EF. Pontevedra

La masculinización de las matrículas encontrada en las titulaciones de Maestro en Educación Física se incrementa en las Licenciaturas sobre Actividad Física y Deporte (LCAFD), especialmente en la impartida en la Universidad de A Coruña, que alcanza porcentajes de masculinidad cercanos al 75%, y de casi el 50% la de Pontevedra. Como el acceso a la matriculación en las licenciaturas precisa de unas pruebas físicas previas podríamos pensar que esta prueba podría sesgar el acceso femenino. Para descartar esta posibilidad se consultó con los responsables de la selección de ambas universidades sobre la posibilidad de la existencia de criterios limitadores o discriminatorios para el acceso femenino. La respuesta fue que existen diferentes criterios de evaluación para hombres y mujeres, pero que estos criterios benefician en mayor medida a las mujeres y que el

problema está en que la demanda femenina de estos estudios es reducida.

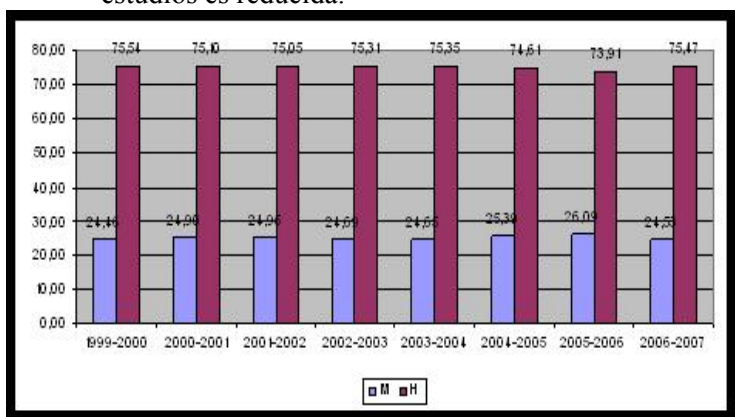


Figura 4. Porcentaje de alumnos por sexo en la LCAFD. A Coruña

El análisis longitudinal gráfico de las matrículas de la LCAFD muestra que las diferencia por sexos mantienen una tendencia estable en el tiempo sin que se puedan deducir un acercamiento de las diferencias, tal y como muestran los gráficos 4 y 5. Con respecto a la LCAFD llama la atención la persistente mayor masculinización en las series estudiadas de las matrículas de A Coruña con respecto a las de Pontevedra.

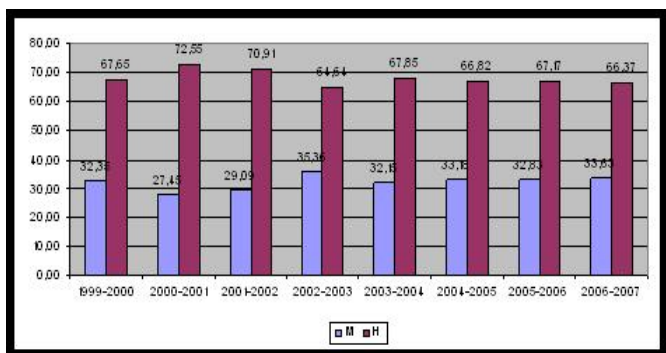


Figura 5. Porcentaje de alumnos por sexo en la LCAFD. Pontevedra

4. DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

Los datos de este trabajo constituyen una descripción de las matrículas o preferencias del alumnado universitario en los centros de formación de profesorado y educación física y deporte. Una limitación de los resultados de este trabajo es que su análisis se basa únicamente en los datos estadísticos disponibles en las universidades analizadas y no se ha realizado un estudio sobre las motivaciones personales que orientan las elecciones del alumnado, por tanto las conclusiones responden a supuestas

hipótesis explicativas de las diferencias en las matrículas por sexo encontradas.

En general los estudios humanísticos y especialmente los del profesorado forman un conjunto claramente feminizado, tal y como apuntaron los autores citados en la introducción: Bosch Fiol, Grañeras Pastrana, de Miguel y López Sáez. Pero dentro de este conjunto feminizado destaca la masculinización de los estudios relacionados con la actividad física y el deporte. Este hecho diferencial tiene que responder a determinantes de naturaleza social y no solamente a las decisiones o elecciones individuales del alumnado. Los altos ratios de feminización hallados en las especialidades de profesorado de audición y lenguaje, educación infantil y otras, así como la baja feminización de educación musical contrastan con la persistente masculinización de los estudios sobre educación física y deporte. El que el análisis longitudinal de los datos muestre una sostenible y estable tendencia en el tiempo de las diferencias por sexo, indica que estamos ante un fenómeno estructural y no solo coyuntural. Las posibles variables independientes que determinan estos datos diferenciales pueden ser varias, y a falta del control de las mismas sólo podemos establecer supuestas variables hipotéticas. Las diferencias por sexo encontradas sugieren la influencia de valores y representaciones colectivas significativas para el alumnado.

Siguiendo a Max Weber sobre la importancia de la toma de decisiones significativas, los valores de género estarían en el origen de las decisiones a través de la valoración de las expectativas sobre los roles considerados adecuados a chicas y chicos. La posible influencia de los valores de género estaría relacionada con una eficaz socialización de género. Socialización a través de la vida familiar y cotidiana y de los medios de comunicación constructores de imágenes sobre los ideales de feminidad y masculinidad. La toma de decisiones basándose en valores y representaciones colectivas de lo que es significativo para los actores es una consecuencia de la racionalidad limitada (Simon, 1989). La “norma subjetiva” de Ajzen y Fishbein (1980) supone que cualquier elección debe satisfacer las expectativas del entorno social y sus valores. La elección preferente de estudios con roles educativos por las mujeres y deportivos por los varones respondería a la creencia de los actores de que es la mejor elección en un entorno dado (Elster, 1995). Las chicas y chicos al mostrar preferencias y elecciones diferentes están

complaciendo expectativas de los valores sociales de género presentes en la sociedad. La masculinización de los alumnos del profesorado de educación física y las licenciaturas (LCAFD), muestran una masculinización que varía de media entre el 60% y el 75% en el caso de la licenciatura de A Coruña, que presenta la mayor masculinización de todos estos estudios. Este hecho puede explicarse por su mayor tradición y antigüedad ya que inició su andadura en 1987 como Instituto Nacional de Educación Física (INEF), por lo tanto es posible que esté asociada a una representación colectiva que le atribuye un imaginario masculinizante, mientras que la titulación de Pontevedra, iniciada más tardíamente (1999-2000), no tendría la connotación que se le supone al INEF.

Las elecciones basándose en los valores de género estarían en un continuo que iría desde un extremo, con unos valores que realzan la feminidad pasando por otros intermedios y en el otro extremo estarían los valores de la masculinidad. En nuestro caso, en un extremo estarían los estudios sobre educación en audición, infantil, especial, y otras especializaciones que continuarían hacia las posiciones medias del continuo, donde se situaría la educación musical y en el otro extremo se situaría la actividad física y deportiva. Los datos analizados permiten establecer dos modelos de estudios caracterizados por una cierta dicotomía feminización/masculinización y humanística/actividad física, o lo que es lo mismo la pervivencia de la clásica dicotomía letras/ciencias y humanística/técnica. ¿Cómo explicar que la feminización de los estudios de profesorado se transforme en masculinización cuando se trata de actividad física y el deporte? Aparte de la explicación relativa a la influencia de los valores de género también existe otro fenómeno que puede explicar este hecho diferencial como es el desinterés persistente de la mujer por el deporte en general, lo que explicaría la mayor masculinización de los estudios sobre actividad física y deporte. Este hecho está avalado por los relatos de los responsables de las pruebas físicas de acceso a la LCAFD que indican la baja demanda femenina a pesar de las facilidades que les ofrecen. Otro hecho que avala el desinterés femenino por el deporte son los resultados de la serie de encuestas sobre los hábitos deportivos de los españoles que viene realizando periódicamente desde el año 1980 el profesor Manuel García Ferrando (2006), en las que se observa que el interés y práctica deportiva femenina supone sólo la mitad de la desarrollan los hombres.

En las últimas décadas los cambios sociales en la sociedad española han sido importantes y afectaron especialmente a la mujer que alcanzó cuotas de mayor igualdad en todos los ámbitos y especialmente en los relativos al género, un mayor control de la natalidad, un mayor acceso a la educación superior y una mayor inserción en la actividad laboral. Todos estos cambios suponen una modernización de la sociedad y de la condición de la mujer, y ¿no debería traducirse también en una tendencia hacia una más igualitaria elección de estudios entre sexos? Los datos analizados muestran que casi dos de cada tres alumnos matriculados en deporte son hombres y que las mujeres son mayoría en las especialidades de profesorado. Estas diferencias encontradas en los distintos centros, titulaciones y universidades muestran un *gap* diferencial persistente entre sexos, con variaciones interanuales muy pequeñas que no indican una convergencia de la tendencia a corto y medio plazo. Esto indica la fuerza de los fenómenos culturales de la vida cotidiana, como los valores y representaciones colectivas, que por su propia naturaleza son muy resistentes a los cambios, y cuando se producen lo hacen muy lentamente y a largo plazo, lo que explicaría la persistente elección diferencial dentro de las titulaciones y entre ellas. Sería interesante estudiar si las diferencias en la distribución por sexos encontrada en este estudio tiene similitudes en el resto de España o en otros países de nuestro entorno, para verificar si las diferencias halladas responden a patrones culturales más amplios que la particularidad local estudiada.

Como conclusión final decir que a pesar de las limitaciones del análisis, antes apuntadas, puede decirse que la elección diferencial por sexo encontrada en los estudios de profesorado y educación física posiblemente son una consecuencia de tres factores interrelacionados: a) La eficaz socialización en valores de género que determina elecciones de estudios diferentes por sexo. b) Las representaciones colectivas significativas de lo que representan ciertos roles profesionales en hombres y mujeres. c) El desinterés femenino por el fenómeno deportivo en general.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Ajzen, I, y Fishbein, M. (1980). *Understanding attitude and predicting social behavior*. New Jersey: Englewood Cliffs, Prentice-Hall.
- Antón Fernández, E. (2001). *La socialización de género a través de la programación infantil de televisión*. Valladolid. Disponible en línea en:

- <http://gramola.fyl.uva.es/~wceg/articulos/Televisi onPatriarcal.pdf> [Consulta el 13 de abril de 2007]
- Berger, P. y Luckmann, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bosch Fiol, E., Ferrer Pérez, V.A., Navarro Guzmán, C. y Seguí Palou, I. (2006). Toma de decisiones del alumnado de bachillerato en relación a los estudios científico-técnicos. Análisis de las diferencias según el género. *Actas del IV Congreso Iberoamericano de Ciencia, tecnología y género*. Zaragoza, septiembre de 2006: Disponible en línea en: <http://www.uib.es/servei/igualtat/pdf/com/Zaragoza.pdf> [Consulta el 15 de abril de 2007]
- Brullet Tenas, C. (1996). Roles e identidades de género. En: García de León, M^a A., García de Cortázar, M. y Ortega, F.. *Sociología de las mujeres españolas*. Madrid: Editorial Complutense.
- Connell, R. W. y Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity. Rethinking the Concept. *Gender & Society*, 19(6), 829-859.
- Durkheim, E. (1898). Représentations individuelles et représentations collectives. *Revue de Métaphysique et de Morales*, VI, 273-300.
- Elster, J. (1995). *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. (4^a ed.). Barcelona: Gedisa.
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte: Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y Deporte: Entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005*. Madrid: CIS/Siglo XXI.
- García Ferrando, M, Puig Barata, N y Lagardera Otero, F. (2002). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- Grañeras Pastrana, M. y otros (2001). *Las mujeres en el sistema educativo*. Madrid: CIDE/ Instituto de la Mujer. Disponible en línea en: <http://www.mtas.es/mujer/publicaciones/docs/mujeres%20SE.pdf> [Consulta el 20/2/09]
- Harry, J. (1995). Sports ideology, attitudes toward women, and anti-homosexual attitudes. *Sex Roles*, 32 (1-2), 109-116.
- Izquierdo, M^a. J. y otros (1988). *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- López Crespo, C. (2001). La cuestión del género en los valores asociados al deporte. *Tándem Didáctica de la Educación Física*, 2, 39-50
- López Sáez, M. (1995). *La elección de una carrera típicamente femenina o masculina desde una perspectiva psicosocial: la influencia del género*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Disponible en línea en: <http://www.mepsyd.es/cide/espanol/publicaciones/colecciones/investigacion/col101/col101pc.pdf> [Consulta 20/2/2009]
- Miguel J.M^a de y Sarabia Heydrich, B. (2004). La Universidad Española en un mundo globalizado: los resultados. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 105, 133-191.
- Porto, B., Traba, A. y Domínguez, A. (2003). Estereotipos de género y demandas educativas universitarias relacionadas con el deporte. En: Mosquera González y otros: *Deporte y Posmodernidad*. Madrid: Librería Esteban Sanz.
- Simon, H. (1997). *Administrative Behaviour: A Study of Decision-Making Processes in Administrative Organizations* (4^a ed.). New York: The Free Press.
- Simon, Herbert (1989). *Naturaleza y límites de la Razón Humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vázquez, B. (1993) *Actitudes y prácticas deportivas de las mujeres españolas*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales-Instituto de la Mujer.
- Weber, M. (1977, eo 1921). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.